

## Enfrentando la pandemia. ¿Cómo fallaron Guatemala y otros países?

**Ana Sáenz de Tejada**  
**Auxiliar de Investigación**

Hace algunos días el presidente de Guatemala anunció las nuevas medidas del gobierno frente a la pandemia. Luego de 4 meses de “cuarentena”, el país comienza a reabrir centros comerciales y a habilitar el transporte público. No discutiré si es el momento correcto para reiniciar ese tipo de actividades vinculadas al trabajo y a la economía (que nunca se detuvo del todo), más bien quiero discutir por qué nuestro país falló en el control de la pandemia en comparación con otros países.

Se ha afirmado que los países con un régimen autoritario han logrado enfrentar mejor la crisis; algunos ejemplos son China y Cuba. En China, incluso con un pequeño rebrote del virus, las víctimas mortales no sobrepasan los 5000 casos, siendo el país más poblado del mundo. También se plantea que son los países ricos y desarrollados los que han logrado solventar de una mejor manera la crisis, tales son los casos de Taiwan, Nueva Zelanda, Corea del Sur, Noruega, etc. En realidad, ninguno de estos dos son factores que aseguran que el efecto de la pandemia sea menor.

Analizando el régimen político -según el Democracy Index 2019-, Rusia es el claro ejemplo de que un régimen autoritario no asegura el mejor control de la pandemia. En la actualidad es el cuarto país con más contagios a nivel mundial, con casi 15,000 muertes, el triple que China. Ser un país de régimen democrático tampoco implica que se podrá enfrentar de mejor manera la pandemia. Algunos ejemplos que superan los contagios y muertes de China: India (39,000 muertes y más de un millón y medio de contagios); Brasil (95,000 muertes y casi tres millones de contagios) el país con más contagios en América Latina y segundo del mundo; México (48,000 muertes y medio millón de contagios); Reino Unido (46,000 muertes y 300,000 contagios); Chile (casi 10,000 muertes y 361,000 contagios). El régimen político del país efectivamente no determina si se maneja de forma efectiva la crisis.

Al analizar la riqueza de los países y su capacidad de enfrentar la pandemia, basándonos en su producto interno bruto -PIB- podemos evidenciar que tampoco dicho índice determina los resultados. Estados Unidos es

la primera potencia mundial y continúa siendo el país con más contagios en el mundo, con más de 150,000 muertos. Muchos países europeos han tenido graves recaídas poco después de reabrir sus países, luego de hacer cuarentena, y les ha costado mucho controlar los contagios en su población. Algunos ejemplos: Francia (30,000 muertos y casi 230,000 contagios), Italia (35,000 muertos y casi 250,000 contagios), España décimo tercer PIB más alto (28,000 muertos y 300,000 contagios) e, incluso Alemania (9,000 muertos y 212,000 contagios). Por otro lado, países como Vietnam (8 muertos y 620 contagios), Paraguay (55 muertos, 5,724 contagios) y Costa Rica (171 muertos y 19 mil contagios) han logrado mantener a raya la pandemia. Paraguay tiene un PIB menor al de Guatemala -donde llevamos una cuenta de 2000 muertos y 51 mil contagios- y ha tenido menos de 60 muertos reportados por el virus.

Entonces, si no es el régimen político o la riqueza lo que se necesitaba para enfrentar la pandemia, ¿cuál es el secreto para lograr pocos contagios y pocas muertes por el virus? Veamos el caso de Paraguay -analizado en un artículo en *Nueva Sociedad*-. Este país es similar a Guatemala tomando en cuenta que su sistema de salud estaba colapsado desde mucho antes de la pandemia, y la mayoría de su población también es joven. ¿Cómo lograron mantener a raya el virus? Un elemento clave fue su Director de Vigilancia de la Salud, que tiene amplio conocimiento de epidemiología, y convenció a las autoridades del país a que declararan el aislamiento antes de que la OMS anunciara el coronavirus como pandemia. La implementación de estrategias fue rápida, se actuó con base en estadísticas y datos, y se mantuvo comunicación con la población sobre el virus desde el inicio: las autoridades admitieron que el sistema de salud no estaba preparado, y al mismo tiempo compartían detalles sobre cómo cuidarse del virus.

En Guatemala nos endeudamos para implementar políticas sociales y de salud para enfrentar la pandemia. Cuatro meses después, apenas se ha gastado cerca del 10 % de esos préstamos, el sistema de salud está colapsado, somos el país centroamericano con más muertes por el virus, y la economía empieza abrirse -por completo esta vez-. Nuestros funcionarios públicos desperdiciaron casi cinco meses con medidas poco efectivas para prevenir el contagio del virus, o para enfrentarlo en todos los ámbitos. Ahora parece que es muy tarde, los contagios no se detendrán y el país tampoco.